



# Cajón de sastre

En un cajón de sastre caben muchas cosas, aunque cosas que tienen relación, con un nexo de unión. Un poquito de aquí y un poquito de allí, como lo que vamos a contar en las siguientes líneas.

Este verano, a la entrada de una de las novenas, se acercó Francisco Sáenz Renta y comentó que “la Resu” le había dicho UNA POESÍA DE VILLANUEVA que sólo ella sabía. Probablemente no es la única que la sabe, pero es la única que nos la ha hecho llegar a través de su hijo Eusebio. Dice así:

La Virgen de los Nogales,  
la perla de Villanueva,  
está en un hermoso campo  
a la orilla del Iregua.  
La Virgen de los Nogales,  
que este nombre se le llama,  
es el nombre más hermoso  
de la sierra camerana.  
Para que este nombre conserve,  
nombre tan bien adecuado,  
plantemos muchos nogales  
que acompañen al del Macho.  
Viva la Virgen de los Nogales.

La Virgen de los Nogales,  
ni es comprada ni es vendida,  
que es bajada de los cielos  
en un nogal aparecida.



En la poesía, se menciona el nogal del Macho, un símbolo de Villanueva hasta los años 60 del siglo pasado. Era enorme y daba una nueces enormes todos los años. Su sombra protectora era lugar de reunión donde los niños iban a jugar y los mayores a charlar. Estaba situado entre el actual puesto de la Cruz Roja y la fuente, y fue cortado para construir el aparcamiento que pagó D. Cesáreo Allona, creando un paseo con su nombre como reza la placa colocada en 1965. Fue ejecutado por Satur y Joaquín “El Portu”. El nogal fue objeto de muchas fotografías, como esta, pero fue vendido a unos valencianos que se pensaban que compraban una joya y estaba hueco.

También se habla de un campo de nogales. Puede que la poesía haga referencia a los numerosos y antiguos nogales que rodeaban la ermita y que fueron cortados en 1813 para sufragar parte de los gastos de la Guerra de la Independencia. Se volvieron a plantar, pero no nogales sino castaños.

Un tiempo después, ya entrado el tardío, Paco, en su afán por colaborar con la revista, lo que agradecemos públicamente, nos hizo llegar unas hojas impresas sacadas de internet. En la entrada correspondiente a Villanueva de Cameros de Wikipedia, puede leerse erróneamente que la ermita de Los Nogales fue obra del arquitecto Ventura Rodríguez. Las hojas contenían esta información y la existente en referencia a dicho arquitecto. Los duendes de la informática hicieron que en una de las páginas se lea “En Málaga tiene dedicada una calle en el barrio de la Trinidad. Villanueva de Cameros”. Y Paco creyó, erróneamente, que hay UNA CALLE EN MÁLAGA dedicada a nuestro pueblo, lo que le pareció noticiable, cuando la calle está dedicada a Ventura Rodríguez. De todas formas lo publicamos porque el esfuerzo merece la pena.

Lo que sí encontramos en internet, en referencia a los panteones existentes en el cementerio de San Miguel de Málaga, es dos mausoleos dedicados a los hermanos José Agustín y Juan Gómez García nacidos en Villanueva de Cameros y que se establecieron en Málaga hacia 1860, fundando ambos el comercio textil “Casa Gómez Hermanos”, lo que sin duda les produjo grandes beneficios viendo su última morada. Un hijo del primero, también enterrado allí, José Gómez Mercado fue Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Málaga (1930) y presidente del Málaga Club de Fútbol.

En la página donde encontramos la información anterior, hay 8 personas que proceden de Cameros, y esto nos hace pensar en el artículo que publicamos en el número 14 de nuestra revista en el que M<sup>a</sup> Ángeles Aguilera se preguntaba: ¿Qué pudo ocurrir para que algunos oriundos de Villanueva de Cameros, dejaran sus tierras, sus familias en parecidas fechas y se vinieran a Sevilla, tan lejos? La explicación la tenemos que buscar en algo que hace poco oímos en otras circunstancias: EL EFECTO LLAMADA.

En la segunda mitad del siglo XVIII la ganadería trashumante que ha sido el sostén de la economía en estas tierras durante muchos años, entra en una grave crisis con lo que muchos cameranos se quedan en Extremadura (Zafra y Cáceres) y Andalucía (Sevilla y Cádiz) principalmente. Allí se dedican al comercio textil y entroncan con familias locales, ya vimos en El Pirino anterior como uno de ellos, procedente de Villanueva, es un ascendiente de la actual Casa de Alba. Según Pedro A. Gurría, se trata básicamente de una emigración masculina, habiéndose configurado a principios del XIX las redes de emigrantes que reclamaban jóvenes parientes o connaturales como dependientes del comercio para empresas ya establecidas.

Mientras, en Cameros prosperan las industrias artesanales textiles, que entran en clara decadencia a mitad del XIX debido a la competencia de los textiles catalanes y el alejamiento de las principales rutas de comunicación, generalizándose una nueva oleada emigrante principalmente hacia Andalucía y particularmente hacia Sevilla. Como ejemplo, desde 1840 hasta final de ese siglo el 53% de los jóvenes cameranos se encontraban fuera, de ellos el 25,6% estaban en Andalucía, principalmente en Sevilla. Por eso muchos andaluces actuales tienen alguna de sus raíces en esta tierra camerana.

Todos estos datos y muchos más los puedes encontrar en el libro de Gurría “La población de La Rioja durante el Antiguo Régimen Demográfico, 1600-1900” (IER 2004).